

"La Casa de los Tíos Desconocidos"

Javier, un muchacho de 17 años, recibió una invitación inesperada de unos tíos a los que nunca había conocido.

Su madre le comentó que eran familiares lejanos y que sería una buena oportunidad para conocerlos.

Aunque un poco nervioso, decidió aceptar la invitación y planeó llevar a su mejor amigo, Carlos, para sentirse más cómodo en la visita.

Sin embargo, el día de la reunión, Carlos nunca apareció en su casa ni respondió a las llamadas de Javier.

Después de esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo llevaba por un camino lleno de piedras, rodeado de árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar.

La carretera, angosta y llena de curvas peligrosas, se extendía durante kilómetros, haciéndolo sentir como si

estuviera viajando hacia un lugar perdido en el tiempo.

Mientras manejaba, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto.

El silencio era abrumador, solo interrumpido por el crujido de las ruedas sobre las piedras.

Después de casi una hora, finalmente llegó a lo que parecía ser la casa de sus tíos.

Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que

parecían no haber sido limpiadas en años.

Antes de bajarse del coche, Javier miró a su alrededor para asegurarse de que estaba en el lugar correcto.

Sacó el papel con la dirección y buscó el número en la casa, pero antes de que pudiera asegurarse, una señora salió corriendo de la puerta principal.

"¡Te estábamos esperando!", exclamó ella con una gran sonrisa, abriendo los brazos para darle la bienvenida.

Javier, aún con dudas, supuso que era la casa correcta y decidió entrar.

Al cruzar la puerta, un olor extraño lo golpeó de inmediato.

Era una mezcla de humedad, polvo y algo más que no podía identificar, pero que lo hacía sentirse incómodo.

El interior de la casa era tan descuidado como el exterior.

Las paredes estaban manchadas, el piso cubierto de una alfombra vieja y desgastada, y los muebles parecían

pertenecer a otra época, con la tela rasgada y polvorienta.

En la cocina, un hombre robusto y panzón estaba sentado en la mesa.

Su camisa estaba manchada de grasa y apenas levantó la vista cuando Javier entró. "Hola, muchacho", murmuró el hombre, "siéntate, platiquemos un rato."

Durante las siguientes dos horas, hablaron principalmente de animales y del clima.

El tío mencionó que tenía un par de gallinas y un perro viejo en el patio trasero, y que el clima últimamente había estado inusual para la época del año.

Sin embargo, nunca hablaron de sí mismos ni le preguntaron mucho a Javier sobre su vida.

Todo era extraño, y la sensación de incomodidad crecía dentro de él.

Finalmente, la tía ofreció servir la comida.

Puso un plato frente a Javier, que consistía en una especie de guiso que olía tan raro como la casa.

Aunque estaba hambriento, algo dentro de él le decía que no debía comer.

La carne tenía un color y textura inusuales, y no pudo evitar imaginar todo tipo de cosas horribles.

"No, gracias", dijo educadamente, "creo que mejor me voy. Ya es tarde y se está haciendo oscuro."

Eran aproximadamente las siete de la tarde, y el sol empezaba a desaparecer detrás de los árboles.

El camino de regreso sería aún más peligroso en la oscuridad, pero prefería enfrentarlo antes que quedarse más tiempo en esa casa.

La tía, sin embargo, insistió en que se quedara.

"Es peligroso salir a esta hora, el camino es difícil y podrías perderte", le advirtió mientras comenzaba a preparar una recámara para él.

El tío también trató de convencerlo, diciendo que sería mejor que pasara la noche y se fuera por la mañana.

Pero Javier estaba decidido.

Sintiendo que algo no estaba bien, se levantó rápidamente, se despidió del tío, y salió corriendo hacia su coche.

Justo cuando iba a encender el motor, la tía salió de la casa, casi desesperada, pidiéndole que reconsiderara y se quedaría.

"¡Es por tu seguridad, Javier, no querrás tener un accidente en el camino!", le gritó.

Pero él, sin mirar atrás, simplemente se despidió y aceleró, alejándose lo más rápido que pudo.

Mientras conducía por el angosto camino de regreso, una sensación de terror empezó a invadirlo.

Sentía un nudo en el pecho, como si algo malo estuviera a punto de suceder.

La carretera parecía aún más peligrosa de noche, con las sombras de los árboles

formando figuras amenazantes y las curvas cada vez más cerradas.

A cada momento, le parecía que algo o alguien lo estaba siguiendo, aunque sabía que eso era imposible.

Pero el miedo no desaparecía.

Le costaba mantener el coche en la carretera, pues las piedras hacían que los neumáticos resbalaran, y había momentos en que pensó que no podría salir de allí.

Finalmente, después de lo que parecieron horas, Javier llegó a su casa.

Eran las doce y media de la noche.

Estaba exhausto y aterrado, pero aliviado de haber llegado sano y salvo.

Apenas apagó el motor, su madre salió de la casa, claramente preocupada.

"¿Dónde estabas?", le preguntó con la voz llena de angustia.

"Estaba en la comida con los tíos", respondió él, aún tratando de calmar su respiración.

Su madre lo miró, confundida y alarmada.

"Entonces, ¿por qué tu tía ha estado llamando toda la tarde diciendo que nunca llegaste?".

Javier sintió que el frío recorrió su cuerpo. Todo lo que había vivido esa tarde de repente parecía más extraño y aterrador.

Sin saber qué responder, simplemente miró a su madre, incapaz de explicar lo que había sucedido.

● Explicar la historia con tus propias palabras

● Explicar el vocabulario importante

Javier, un muchacho de 17 años, recibió una invitación inesperada de unos tíos a los que nunca había conocido. Su madre le comentó que eran familiares lejanos y que sería una buena oportunidad para conocerlos. Aunque un poco nervioso,

decidió aceptar la invitación y planeó llevar a su mejor amigo, Carlos, para sentirse más cómodo en la visita. Sin embargo, el día de la reunión, Carlos nunca apareció en su casa ni respondió a las llamadas de Javier. Después de esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo llevaba por un camino lleno de piedras, rodeado de árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar. La carretera, angosta y llena de curvas peligrosas, se extendía durante kilómetros, haciéndolo sentir como si estuviera viajando hacia un lugar perdido en el tiempo. Mientras manejaba, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto. El silencio era abrumador, solo interrumpido por el

crujido de las ruedas sobre las piedras. Después de casi una hora, finalmente llegó a lo que parecía ser la casa de sus tíos. Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que parecían no haber sido limpiadas en años.

Antes de bajarse del coche, Javier miró a su alrededor para asegurarse de que estaba en el lugar correcto. Sacó el papel con la dirección y buscó el número en la casa, pero antes de que pudiera asegurarse, una señora salió corriendo de la puerta principal. "¡Te estábamos esperando!", exclamó ella con una gran sonrisa, abriendo los brazos para darle la bienvenida. Javier, aún con dudas, supuso que era la casa correcta y decidió entrar.

Al cruzar la puerta, un olor extraño lo golpeó de inmediato. Era una mezcla de humedad, polvo y algo más que no podía identificar, pero que lo hacía sentirse incómodo. El interior de la casa era tan descuidado como el exterior. Las paredes estaban manchadas, el piso cubierto de una alfombra vieja y desgastada, y los muebles parecían pertenecer a otra época, con la tela rasgada y polvorienta.

En la cocina, un hombre robusto y panzón estaba sentado en la mesa. Su camisa estaba manchada de grasa y apenas levantó la vista cuando Javier entró. "Hola, muchacho", murmuró el hombre, "siéntate, platiquemos un rato."

Durante las siguientes dos horas, hablaron principalmente de animales y del clima. El tío mencionó que tenía un

par de gallinas y un perro viejo en el patio trasero, y que el clima últimamente había estado inusual para la época del año. Sin embargo, nunca hablaron de sí mismos ni le preguntaron mucho a Javier sobre su vida. Todo era extraño, y la sensación de incomodidad crecía dentro de él.

Finalmente, la tía ofreció servir la comida. Puso un plato frente a Javier, que consistía en una especie de guiso que olía tan raro como la casa. Aunque estaba hambriento, algo dentro de él le decía que no debía comer. La carne tenía un color y textura inusuales, y no pudo evitar imaginar todo tipo de cosas horribles. "No, gracias", dijo educadamente, "creo que mejor me voy. Ya es tarde y se está haciendo oscuro."

Eran aproximadamente las siete de la tarde, y el sol empezaba a desaparecer detrás de los árboles. El camino de regreso sería aún más peligroso en la oscuridad, pero prefería enfrentarlo antes que quedarse más tiempo en esa casa. La tía, sin embargo, insistió en que se quedara. "Es peligroso salir a esta hora, el camino es difícil y podrías perderte", le advirtió mientras comenzaba a preparar una recámara para él. El tío también trató de convencerlo, diciendo que sería mejor que pasara la noche y se fuera por la mañana.

Pero Javier estaba decidido. Sintiendo que algo no estaba bien, se levantó rápidamente, se despidió del tío, y salió corriendo hacia su coche. Justo cuando iba a encender el motor, la tía salió de la

casa, casi desesperada, pidiéndole que reconsiderara y se quedaría. "¡Es por tu seguridad, Javier, no querrás tener un accidente en el camino!", le gritó. Pero él, sin mirar atrás, simplemente se despidió y aceleró, alejándose lo más rápido que pudo.

Mientras conducía por el angosto camino de regreso, una sensación de terror empezó a invadirlo. Sentía un nudo en el pecho, como si algo malo estuviera a punto de suceder. La carretera parecía aún más peligrosa de noche, con las sombras de los árboles formando figuras amenazantes y las curvas cada vez más cerradas. A cada momento, le parecía que algo o alguien lo estaba siguiendo, aunque sabía que eso era imposible. Pero el miedo no desaparecía. Le

costaba mantener el coche en la carretera, pues las piedras hacían que los neumáticos resbalaran, y había momentos en que pensó que no podría salir de allí.

Finalmente, después de lo que parecieron horas, Javier llegó a su casa. Eran las doce y media de la noche. Estaba exhausto y aterrado, pero aliviado de haber llegado sano y salvo. Apenas apagó el motor, su madre salió de la casa, claramente preocupada. "¿Dónde estabas?", le preguntó con la voz llena de angustia. "Estaba en la comida con los tíos", respondió él, aún tratando de calmar su respiración.

Su madre lo miró, confundida y alarmada. "Entonces, ¿por qué tu tía ha estado llamando toda la tarde diciendo que

nunca llegaste?". Javier sintió que el frío recorrió su cuerpo. Todo lo que había vivido esa tarde de repente parecía más extraño y aterrador. Sin saber qué responder, simplemente miró a su madre, incapaz de explicar lo que había sucedido.

Cuestionario

1. ¿Por qué decidió Javier ir a la casa de sus tíos?

- A) Porque quería conocerlos
- B) Porque su madre lo obligó
- C) Porque quería hacer un viaje solo
- D) Porque estaba aburrido

2. ¿Qué sucedió con el amigo de Javier?

- A) Se perdió en el camino
- B) Llegó tarde a la casa de Javier
- C) Nunca apareció ni llamó
- D) Decidió no ir

3. ¿Cómo era el camino hacia la casa de los tíos?

- A) Ancho y bien iluminado
- B) Lleno de piedras y muy angosto
- C) Plano y sin obstáculos
- D) Recto y fácil de seguir

4. ¿Qué hizo Javier antes de entrar a la casa?

- A) Miró el número de la casa
- B) Llamó a su madre
- C) Golpeó la puerta
- D) Decidió irse

5. ¿Cómo era la casa por dentro?

- A) Limpia y moderna
- B) Lujosa y elegante
- C) Vieja, fea y sucia
- D) Pequeña y acogedora

6. ¿Qué olor percibió Javier al entrar a la casa?

- A) Un olor a comida deliciosa
- B) Un olor agradable a flores
- C) Un olor extraño y desagradable
- D) Un olor a perfume

7. ¿Cómo reaccionó Javier cuando le ofrecieron comida?

- A) Comió con gusto
- B) Aceptó por educación
- C) Rechazó la comida educadamente
- D) Insistió en cocinar algo él mismo

8. ¿De qué hablaron Javier y el tío?

- A) De sus vidas y familias

- B) De animales y del clima
- C) De deportes y política
- D) De viajes y aventuras

9. ¿Por qué Javier decidió irse temprano?

- A) Porque no le gustaba la comida
- B) Porque tenía miedo y se sentía incómodo
- C) Porque había quedado con su amigo
- D) Porque la tía lo echó de la casa

10. ¿Qué le ofrecieron los tíos cuando Javier decidió irse?

- A) Llevarlo a casa
- B) Prepararle un postre
- C) Que se quedara para no correr peligro
- D) Prestarle un mapa del camino

11. ¿Cómo se sintió Javier mientras conducía de regreso a casa?

- A) Feliz y aliviado
- B) Nervioso y asustado
- C) Tranquilo y relajado
- D) Cansado pero seguro

12. ¿Qué hora era cuando Javier llegó a su casa?

- A) Las siete de la tarde
- B) Las diez de la noche
- C) Pasadas las doce de la noche
- D) Medianoche exacta

13. ¿Qué le preguntó la madre de Javier cuando llegó?

- A) ¿Comiste bien?
- B) ¿Dónde estabas?
- C) ¿Quiénes eran tus tíos?
- D) ¿Por qué llegaste tan tarde?

14. ¿Qué descubrió Javier al hablar con su madre?

- A) Que los tíos no eran en realidad sus familiares
- B) Que su madre estaba enojada por su tardanza
- C) Que su tía había estado llamando diciendo que nunca llegó
- D) Que su madre no lo estaba esperando

15. ¿Cuál fue la reacción de Javier cuando su madre le dijo que su tía había estado llamando?

- A) Se puso a llorar
- B) Se sintió confundido y alarmado
- C) No le dio importancia
- D) Se enojó con su madre

 Aquí tienes las respuestas a las preguntas de la historia "La Casa de los Tíos Desconocidos":

1. **A) Porque quería conocerlos**
2. **C) Nunca apareció ni llamó**
3. **B) Lleno de piedras y muy angosto**
4. **A) Miró el número de la casa**
5. **C) Vieja, fea y sucia**
6. **C) Un olor extraño y desagradable**
7. **C) Rechazó la comida educadamente**
8. **B) De animales y del clima**
9. **B) Porque tenía miedo y se sentía incómodo**
10. **C) Que se quedara para no correr peligro**
11. **B) Nervioso y asustado**

12.C) Pasadas las doce de la noche

13.B) ¿Dónde estabas?

14.C) Que su tía había estado

llamando diciendo que nunca llegó

**15.B) Se sintió confundido y
alarmado**

 **TAREA: Práctica las preposiciones en español**

a	at, to	hacia	toward
ante	before	hasta	until, up to, as far as
bajo	under	menos	except
con	with	para	for, in order to
contra	against	por	by, for
de	of, from	salvo	except, save
desde	after, since, from	según	according to
durante	during	sin	without
en	in, on	sobre	on, upon, over, above
entre	among, between	tras	after, behind

"La Casa de los Tíos Desconocidos"

Javier, un muchacho _____ 17 años, recibió una invitación inesperada _____ unos tíos _____ los que nunca había conocido. Su madre le comentó que eran familiares lejanos y que sería una buena oportunidad _____ conocerlos. Aunque

un poco nervioso, decidió aceptar la invitación y planeó llevar ____ su mejor amigo, Carlos, para sentirse más cómodo en la visita. Sin embargo, el día de ____ reunión, Carlos nunca apareció ____ su casa ni respondió a las llamadas ____ Javier. Después ____ esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo llevaba ____ un camino lleno de piedras, rodeado ____ árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar. La carretera, angosta y llena ____ curvas peligrosas, se extendía durante kilómetros, haciéndolo sentir como si estuviera viajando ____ un lugar perdido ____ el tiempo. Mientras manejaba, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto. El silencio era abrumador, solo interrumpido ____ el

crujido de las ruedas sobre las piedras. Después _____ casi una hora, finalmente llegó a lo que parecía ser la casa de sus tíos. Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que parecían no haber sido limpiadas _____ años.

Antes de bajarse del coche, Javier miró a su alrededor para asegurarse _____ que estaba en _____ lugar correcto. Sacó el papel con la dirección y buscó el número en la casa, pero antes _____ que pudiera asegurarse, una señora salió corriendo _____ la puerta principal. "¡Te estábamos esperando!", exclamó ella con una gran sonrisa, abriendo los brazos _____ darle la bienvenida. Javier, aún con dudas, supuso que era la casa correcta y decidió entrar.

 Compara y corrige tus errores:

"La Casa de los Tíos Desconocidos"

Javier, un muchacho de 17 años, recibió una invitación inesperada de unos tíos a los que nunca había conocido. Su madre le comentó que eran familiares lejanos y que sería una buena oportunidad para conocerlos. Aunque un poco nervioso, decidió aceptar la invitación y planeó llevar a su mejor amigo, Carlos, para sentirse más cómodo en la visita. Sin embargo, el día de la reunión, Carlos nunca apareció en su casa ni respondió a

las llamadas de Javier. Después de esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo llevaba por un camino lleno de piedras, rodeado de árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar. La carretera, angosta y llena de curvas peligrosas, se extendía durante kilómetros, haciéndolo sentir como si estuviera viajando hacia un lugar perdido en el tiempo. Mientras manejaba, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto. El silencio era abrumador, solo interrumpido por el crujido de las ruedas sobre las piedras. Después de casi una hora, finalmente llegó a lo que parecía ser la casa de sus tíos. Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que

parecían no haber sido limpiadas en años.

Antes de bajarse del coche, Javier miró a su alrededor para asegurarse de que estaba en el lugar correcto. Sacó el papel con la dirección y buscó el número en la casa, pero antes de que pudiera asegurarse, una señora salió corriendo de la puerta principal. "¡Te estábamos esperando!", exclamó ella con una gran sonrisa, abriendo los brazos para darle la bienvenida. Javier, aún con dudas, supuso que era la casa correcta y decidió entrar.

● Práctica los verbos en español.

"La Casa de los Tíos Desconocidos"

Javier, un muchacho de 17 años, _____ una invitación inesperada de unos tíos a los que nunca _____ conocido. Su madre le _____ que eran familiares lejanos y que _____ una buena oportunidad para _____. Aunque un poco nervioso, decidió aceptar la invitación y _____ llevar a su mejor amigo, Carlos, para _____ más cómodo en la visita. Sin embargo, el día de la reunión, Carlos nunca _____ en su casa ni _____ a las llamadas de Javier. Después de esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo _____ por un camino lleno de piedras, rodeado de árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar. La carretera, angosta y llena de curvas peligrosas, se _____ durante kilómetros, haciéndolo sentir como si _____ viajando hacia un lugar perdido en el tiempo. Mientras _____, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto. El silencio era abrumador, solo interrumpido por el crujido de las ruedas sobre las piedras. Después de casi una hora, finalmente _____ a lo que parecía ser la casa de sus tíos. Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que parecían no haber sido _____ en años.

Antes de _____ del coche, Javier
_____ a su alrededor para asegurarse
de que estaba en el lugar correcto.
_____ el papel con la dirección y
_____ el número en la casa, pero antes
de que pudiera asegurarse, una señora
_____ corriendo de la puerta principal.
"¡Te estábamos esperando!", _____
ella con una gran sonrisa, abriendo los
brazos para darle la bienvenida. Javier,
aún con dudas, supuso que era la casa
correcta y _____ entrar.

 Compara y corrige tus errores:

"La Casa de los Tíos
Desconocidos"

Javier, un muchacho de 17 años, recibió una invitación inesperada de unos tíos a los que nunca había conocido. Su madre le comentó que eran familiares lejanos y que sería una buena oportunidad para conocerlos. Aunque un poco nervioso, decidió aceptar la invitación y planeó llevar a su mejor amigo, Carlos, para sentirse más cómodo en la visita. Sin embargo, el día de la reunión, Carlos nunca apareció en su casa ni respondió a las llamadas de Javier. Después de esperar un rato, decidió que lo mejor era irse solo.

La dirección que tenía lo llevaba por un camino lleno de piedras, rodeado de árboles altos y espesos, donde la luz del sol apenas lograba penetrar. La carretera, angosta y llena de curvas peligrosas, se

extendía durante kilómetros, haciéndolo sentir como si estuviera viajando hacia un lugar perdido en el tiempo. Mientras manejaba, no podía evitar sentirse cada vez más inquieto. El silencio era abrumador, solo interrumpido por el crujido de las ruedas sobre las piedras. Después de casi una hora, finalmente llegó a lo que parecía ser la casa de sus tíos. Era una vivienda vieja, con la pintura descolorida y las ventanas sucias, que parecían no haber sido limpiadas en años.

Antes de bajarse del coche, Javier miró a su alrededor para asegurarse de que estaba en el lugar correcto. Sacó el papel con la dirección y buscó el número en la casa, pero antes de que pudiera asegurarse, una señora salió corriendo

de la puerta principal. "¡Te estábamos esperando!", exclamó ella con una gran sonrisa, abriendo los brazos para darle la bienvenida. Javier, aún con dudas, supuso que era la casa correcta y decidió entrar.

Shadowing

Javier recibió una invitación inesperada.
*(Javier received an unexpected
invitation.)*

/ha- 'βjer re-si- 'βjo u-na in-es-pe-ra- 'ð̞a/

Decidió llevar a su mejor amigo, Carlos.

*(He decided to take his best friend,
Carlos.)*

/de-si-'ðjo ʎe-'βar a su me-'xor a-'mi-ɣo
'kar-los/

Finalmente llegó a la casa de sus tíos.

(Finally, he arrived at his uncles' house.)

/fi-nal-'men-te ʎe-'ɣo a la 'ka-sa de sus
'ti-os/

"¡Te estábamos esperando!"

("We were waiting for you!")

/te es-'ta-βa-mos es-pe-'ran-do/

"Es peligroso salir a esta hora"
("It's dangerous to leave at this hour,")
/es pe-li- 'ɣro-so sa- 'lir a 'es-ta 'o-ra/

"¡Es por tu seguridad, Javier!"
("It's for your safety, Javier!")
/es por tu se-ɣu-ri- 'ðað xa- 'βjer/

Finalmente llegó a su casa a
medianoche.
(He finally arrived home at midnight.)
/fi-nal- 'men-te ʝe- 'ɣo a su 'ka-sa a
me-ðja- 'no-tʃe/

"¿Dónde estabas?"
(*"Where were you?"*)
/'don-de es-'ta-βas/

La casa de los tíos era vieja y
descuidada.
(*The uncles' house was old and
neglected.*)
/la 'ka-sa de los 'ti-os 'e-ra 'βje-xa i
des-kwi-'ǎa-ǎa/